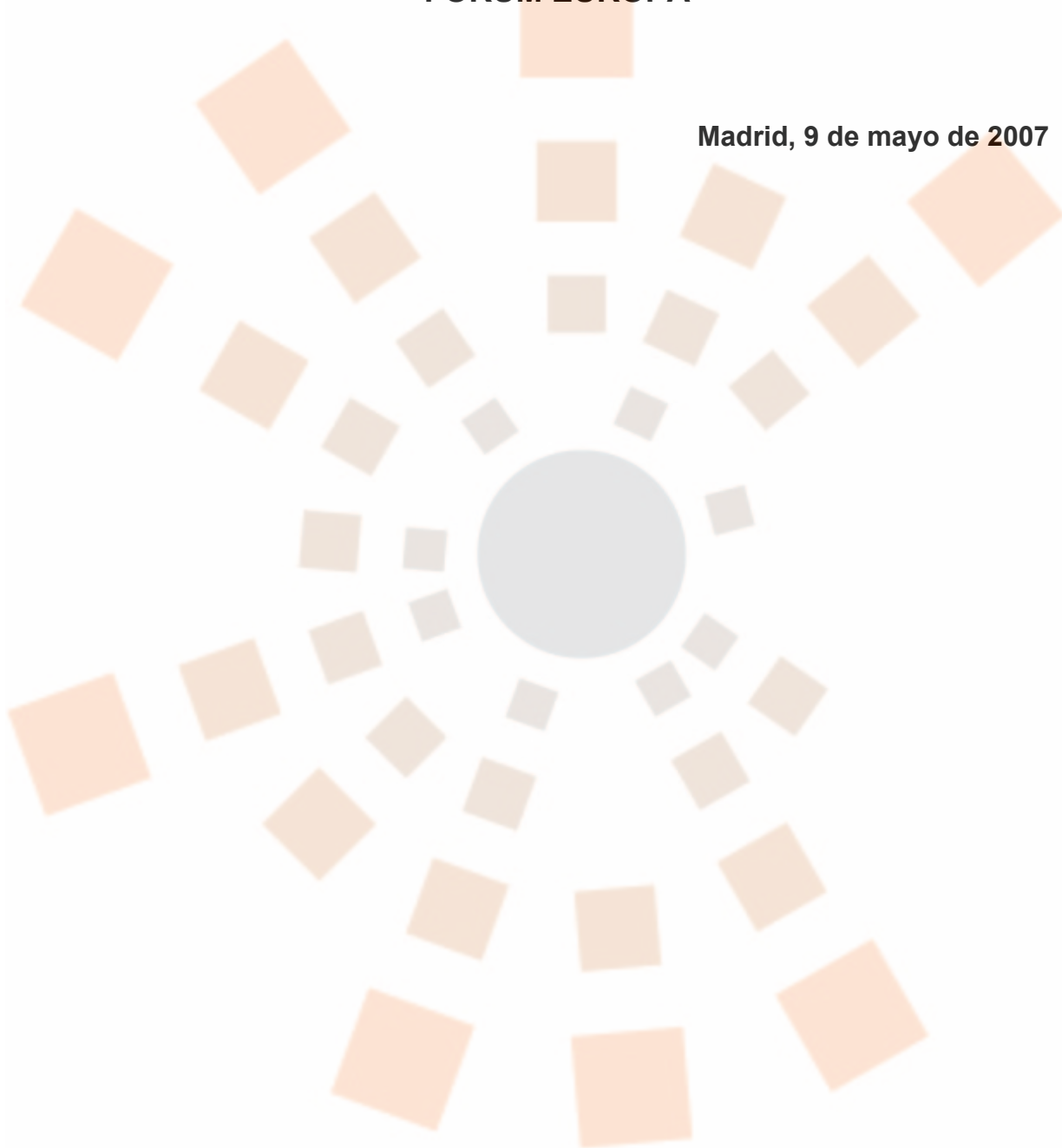


**PRESENTACIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE DE LA
CONFERENCIA DE D. GUILLERMO FERNÁNDEZ VARA, EN
FORUM EUROPA**

Madrid, 9 de mayo de 2007



PRESENTACIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE DE LA CONFERENCIA DE D. GUILLERMO FERNÁNDEZ VARA, EN FORUM EUROPA

Madrid, 9 de mayo de 2007

[...] entre el conferenciante de hoy, Guillermo Fernández Vara, y su presentador, en este caso concreto yo, sólo median once años de distancia. Y en un país o en una región cuya historia no hubiera estado marcada por una dictadura o (ininteligible), la diferencia de edad hubiera sido irrelevante.

Sin embargo, en nuestro país, en España, y en nuestra región, Extremadura, once años, viendo la historia más inmediata, es un abismo. Yo soy, políticamente, el resultado de la lucha contra la dictadura y de la primera experiencia autonómica de mi tierra. Guillermo Fernández Vara, por el contrario, es el hijo de la democracia y la consecuencia de esa primera experiencia democrática.

Yo, por supuesto, que ni añoro aquella España ni aquella Extremadura. Y me siento corresponsable de la España y de la Extremadura de hoy. Y de igual forma que, por ejemplo, no imagino a Felipe González impulsando o articulando el cuarto pilar del Estado del Bienestar, propugnando un matrimonio entre personas del mismo sexo o buscando la paridad entre mujeres y hombres; no imagino a un candidato socialista a la Presidencia de la Junta extremeña expropiando fincas o defendiendo la parcela del poder político frente a la aristocracia terrateniente o frente al poder histórico de las eléctricas, la Judicatura o las Cajas de Ahorro. Porque cada época tiene su perfil y sus contornos y, por lo tanto, los aspirantes a liderar un proyecto político deben poder ser fácilmente identificables con ese perfil y con ese contorno.

La sabiduría de los socialistas extremeños se puso de manifiesto cuando sólo en 48 horas fueron capaces de elegir a un candidato que supliera al que había y marcara diferencias con la Extremadura que, afortunadamente, en sólo 24 años hemos sido capaces de superar los extremeños. Se equivocan si piensan que la celeridad en la elección del candidato, de Guillermo, fue consecuencia directa de la voluntad de uno y de la disciplina cerrada de los demás. Los militantes socialistas extremeños miraron al tendido y se fijaron no en quien se pareciera más a quien les dirige las palabras en estos momentos, sino quien se pareciera más a la Extremadura de comienzos del siglo XXI.

Nuestro acierto fue no elegir a quien se pareciera a mí, sino a quien encarnara la nueva realidad regional y estuviera en condiciones de hacer creíble las nuevas propuestas y el nuevo proyecto político para los extremeños de hoy.

La eliminación del Impuesto de Donaciones y Sucesiones, por ejemplo, que figura en el programa electoral de Guillermo Fernández Vara y de los socialistas extremeños, la eliminación de esos dos impuestos en mi boca hubiera sonado a guiño electoral falso. Sin embargo, en boca de Guillermo suena a una realidad extremeña nueva, donde son muchos los extremeños, donde ha aparecido una clase media emergente e impulsora que está en condiciones, ahora sí, de transmitir a sus descendientes empresas y patrimonio. Cuando yo..., si hubiera eliminado ese impuesto en los tiempos que tenía que haberlo hecho, solamente hubiera podido eliminar el impuesto de sucesión de maletas para la emigración o de subsidios para la supervivencia.

Guillermo Fernández Vara no pretende hacer lo mismo que yo pero mejor, eso sería puro continuismo mortecino. Guillermo aspira a hacer cosas distintas en una Extremadura distinta.

Para encontrar el norte que guiara nuestra acción política, la brújula era un instrumento útil para navegar por quienes iniciamos la larga marcha de poner a Extremadura en el mapa y a los extremeños en la autoestima y en el futuro.

Aquello que hicimos, esa larga marcha, fue una revolución pacífica. Y cuando se estudia la historia de estos 24 últimos años de autonomía extremeña, y lo que significó aquella revolución pacífica de los extremeños, se podrá entender y explicar cómo fue posible que una transformación que llevaba acarreada en sí misma serios conflictos sociales pudo hacerse, hemos podido hacerla con un nivel tan bajo de conflictos convencionales. Porque no fueron los conflictos sociales surgidos, les recuerdo algunos: expropiaciones de fincas, rebelión de los jueces, aristócratas, Valdecaballeros, paro juvenil, pobreza y riqueza en extremo, sucesos de Palomas, Ley de Caza, conspiración de los señores, no sigo. En la Extremadura de hoy, con un mundo globalizado, una Europa ampliada, una España descentralizada, 350 regiones europeas queriendo lo mismo y vendiendo lo mismo, con una población instruida y escolarizada, con una región bien comunicada y con una clase media emergente y emprendedora que ha moderado los extremos, la brújula ya no sirve. Ahora es el radar el que se encarga de alentarnos de las posibilidades y oportunidades que ya no sólo están en Extremadura, que ya no sólo están en España, que están en el mundo.

La salida de un joven de nuestra región hace 20 años era un fracaso. La salida de un joven de nuestra región para hacer un máster en Nueva York es el éxito de nuestro sistema. Guillermo lo sabe. Guillermo sabe cómo aspirar a representarnos y sabe para qué quiere representarnos. Guillermo no aspira a presentarse ante los extremeños como las páginas amarillas donde uno encuentra respuesta a todas sus necesidades. Si en eso consistiera la política, sobrarían los políticos y faltarían computadores. Guillermo representa a una

generación de extremeños que se han propuesto sacar a mi región de ese pozo imaginario en que los filósofos de la España profunda nos situaron, para situarla entre la España elevada, moderna, pujante e innovadora que es donde realmente comienza a estar ahora.

Los extremeños a los que pretende representar Guillermo no necesitan ya cambiar la realidad extremeña para mostrarla fuera. Necesitan, eso sí, cambiar la forma en que nos miran, transformar la mirada de quienes están enfrente. Esa, señoras y señores, queridos amigos, es la razón por la que Guillermo está hoy donde está. Guillermo es la reacción de los socialistas extremeños, y creo que no sólo de los socialistas extremeños, contra los estereotipos y tópicos que ha sufrido nuestra región y que yo he tenido que soportar durante largos años cuando me bautizaron como *bellotari*. Guillermo si gana, ya nunca será *bellotari*, será el Presidente de una Extremadura que está más cerca del futuro que del pasado. No me cuesta ningún trabajo ni me supone ningún desgarrar decir lo que digo. Esta Extremadura de hoy, y que Guillermo aspira a representar, es el resultado también de los afanes de mis últimos treinta años, por eso me reconozco tanto en ella y por eso me siento tan orgulloso de esta nueva generación que ha hecho de Extremadura su viaje, su peripecia personal, su aventura.

Es una suerte poder dejar esta región en manos de quien como Guillermo sabe que ahora sí, ahora tenemos todo lo que necesitábamos para dar el gran salto, en manos de quien como Guillermo representa el sentimiento colectivo de los extremeños que tienen ganas de ser. Hemos estado tanto tiempo en la sala de espera, tantos años, que el ansia de los extremeños por protagonizar su futuro es ilimitado. No sería justo que después de estar en la sala de espera nos cambiaran ahora de médico.

Tenemos todo para ello y creemos que hemos encontrado a la persona para dar ese gran salto: de la sala de espera a la sala de máquinas. Guillermo Fernández Vara es ese hombre. Gracias.